

Antología

Marruecos literario

El profesor Carmelo Pérez Beltrán da a conocer, a través de una antología bien documentada, una irreductible literatura que se está abriendo paso del otro lado del Estrecho, escritores que se educaron en lengua española y que, a pesar de la presión del francés, quieren mantener viva la creación y el vínculo con la península

Castellano en la otra orilla

Sus nombres suenan aún poco en las letras españolas (Mohamed Lachiri, Mohamed Bouisseff, Rachida Gharrafi, Larbi El Hartbi), pero su insistencia dará mucho que hablar

José Cruz Cabrerizo

El libro *'Entre las dos orillas: Literatura marroquí en lengua española'* (Editorial Universidad de Granada, 2007) es una cuidada selección de textos y autores que el profesor Carmelo Pérez Beltrán da a conocer desde este lado

► En el tema de la escritura marroquí en español, hasta donde uno puede otear el horizonte, descubre no dos, sino tres orillas. La primera es la de los que niegan que haya una literatura marroquí escrita en español (e incluso en francés) porque no existe un enraizamiento en esa tierra de dichas literaturas, tampoco historia, tradición, y les niega cualquier posibilidad de futuro por su interés neocolonial, y la falta de lectores en un país en que la principal preocupación es el día a día. El lector interesado debería leer a Dris Jebrouni -'La falacia de la literatura marroquí en castellano', *Marruecos digital* del 21 de septiembre de 2006 (previamente aparecido en el diario en español de Casablanca *La Mañana*, marzo de 1997)-, que se centra en analizar 'La antología de la literatura marroquí en castellano' de la Editorial Magalia, del año 1995.

Elites. La segunda es la de la historiadora M^a Rosa de Madariaga. También en Marruecos Digital se puede leer el artículo '¿Existe una elite hispanohablante en Marruecos?'. Desdice lo escrito por Jebrouni para señalar que gracias a las políticas del colonialismo y del postcolonialismo francés sí hay elites francófonas en Marruecos que han resultado en una muy buena nómina de escritores marroquíes en francés. España ha hecho lo contrario de Francia y por eso los escritores marroquíes que se expresan en español "lo hacen en un español 'para andar por casa', como se dice vulgarmente, pero cometen en la lengua escrita faltas garrafales, no ya sólo en la construcción sintáctica, sino incluso en la ortografía. Se trata de un español aprendido 'en la calle', y no en la escuela desde la primaria". Al menos no esconde su esperanza en el futuro: la verdadera generación de escritores marroquíes en español vendrá de la mano de los inmigrantes que lleguen a España.

La tercera orilla es la de los propios escritores marroquíes en español. Otra vez en Marruecos Di-

gital, Mohamed Lachiri hace oír su voz en 'Sobre literatura marroquí en castellano', un discurso que clama contra los excesos de M^a Rosa de Madariaga, pero que admite (como no podía ser de otra forma) que hay escritores mejores y peores, y que muchos de los peores (como no podía ser de otra forma) han sido encumbrados por la oficialidad cultural.

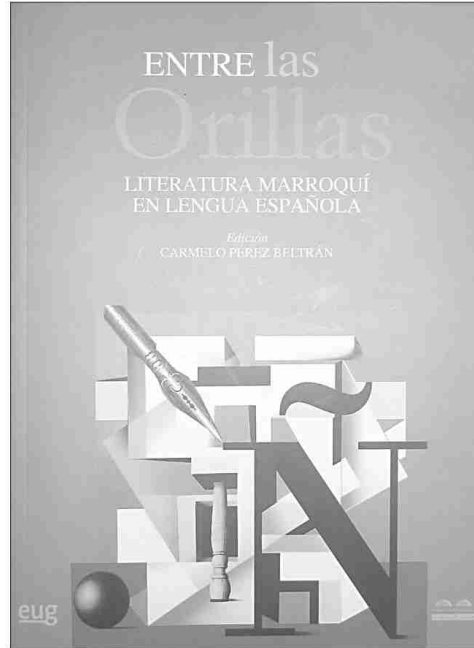
Pero dejemos al lector que se forme una opinión. Y para ello lo primero es no saltarse el interesante prólogo de Carmelo Pérez Beltrán y el estudio introductorio y divulgativo de Abdellatif Limami.

Y dejando atrás esas disquisiciones cruzadas cabe preguntarse si podría servirnos la lengua y su derivado escrito, la literatura, para tender puentes entre, no las tres, sino las dos orillas separadas por el Estrecho, superar esos prejuicios y estereotipos de los que habla el prologoista y editor literario. No cabe duda que los escritores marroquíes en español, de calidad o pésimos, contenidos en ésta o en otras antologías o no recogidos en ninguna, mantienen una relación sentimental, aman nuestra lengua común y ven en ella una herramienta para el entendimiento de dos vecinos tan cercanos y tan lejanos.

Hariamos bien en adoptar lo que propone Mohamed Lemrini El Ouahhabi: "No nos faltan ganas de expresarnos en este idioma y para muchos de nosotros es un gran esfuerzo que alguien tiene que valorar muy positivamente".

Compilación. 'Entre las dos orillas: literatura marroquí en lengua española', recoge la nómina de autores que vamos a citar completa sin que importe su mayor o menor visibilidad literaria: se trata de Mohamed Chakor, Mohamed Bouissef-Rekab, Mohamed Akalay, Mohamed Lachiri, Rachida Gharrafi, Ahmed Oubali, Ahmed Mohamed Mgara, Larbi El Harti, y (algo que no se comprende muy bien en un libro de relatos) un poeta en calidad de tal, Adbedarrahman El Fathi.

Una ventaja estratégica muy importante de este volumen es que se incluyen tres referencias de cada uno de los nueve autores. Estamos acostumbrados a antologías de un solo relato por persona y eso a veces hace perder perspectiva, por cuanto el escritor se la juega a una sola carta. De entre todos los títulos que contiene esta edición, hay autores de los que sólo les salvaría un relato (ténganse en cuenta los parámetros personales y subjetivos de esta afirmación). En mi caso ha-



El tema de la inmigración es transversal a una gran parte de las narraciones incluidas en esta publicación

brian resultado escritores "deficientes" si no me hubiera topado con el relato 'Perfecto'.

El tema de la inmigración es transversal a una gran parte de las narraciones. 'Las dos orillas' de Mohamed Chakor es un sencillo y bien conseguido cuento antropológico en el que una orilla reprocha a la otra el haberse olvidado de su pasado. La inmigración es factor determinante en la vida de muchos de los personajes: mujeres que cruzan el Estrecho con éxito y son pasto de la explotación sexual de sus propios compatriotas (valiente y digno de destacar, no toda la culpa es de los otros, 'Promesas', de Mohamed Akalay con un bien construido monólogo interior). También sufren su triple condición de mujeres, pobres, e inmigrantes las protagonistas de 'El sacrificio de los corderos' de Rachida Gharrafi, desgraciadamente la única escritora recogida y uno de mis descubrimientos más gustosos. Hombres que mueren en el intento y que tienen que seguir viviendo en forma de cartas que engañen al hijo que dejaron en Marruecos ('Cartas al Estrecho', de Rachida Gharrafi, de una exquisita sensibilidad, que no sensibilizaría la crímona).

No falta algún relato negro, como 'Chivos expiatorios', de Ahmed Oubali, que cojea un poco en el léxico; es como si hubiera tenido que recurrir a traducir diccionario en mano, las palabras son poco apropiadas al entorno, pero la trama es inme-

jorable y muy bien conseguida y suple la deficiencia anterior).

Relatos que nos arrancan una sonrisa con gracia inteligente ('Encuentros en el Feddan', de Ahmed Mohamed Mgara). También la miseria queda bien retratada (muy gustoso leer 'Precoces', de Mohamed Bouisseff Rekab, con su 'Candidez oculta'), o el espejismo de un paraíso que nubla las conciencias de muchos marroquíes.

Calidad. Larbi El Harti ('El rumor al poder') es uno de los que demuestran más dominio de la lengua en el Marruecos profundo y traza una historia entretenida sobre las exageraciones que provoca la rumorología. Junto con este último destacar por su desparpajo y oralidad, por la capacidad de suscitar la pregunta de si la historia se basará o no en la experiencia personal, a

Larbi El Harti es uno de los que muestran más dominio de la lengua y traza una historia entretenida sobre la rumorología

Mohamed Lachiri, que presenta tres cuentos extraídos de su libro 'Una tumbita en Sidi Embarek y otros relatos ceutíes'. Citaré 'Moras pisoteadas', que apunta con el dedo a los de dentro; los malos no solo son los países extranjeros.

Lachiri nos sirve para ejemplificar las exageraciones y generalizaciones en torno a la escritura marroquí en español. Autor de calidad contrastada, se han llegado a decir cosas peregrinas (me figuro que por extensión también de otros autores), como que sus relatos son populistas y de un costumbrismo que bien aprovechado provoca la nostalgia entre los ceutíes. Quien quiera puede pedir mi partida literal de nacimiento para comprobar que no nací en Ceuta, pero sus cuentos de 'Una tumbita en Sidi Embarek y otros relatos ceutíes', me produjeron el íntimo placer de enfrentarme a historias con corazón, con vidas que fluyen, con sentimientos, tal como muchas de las creaciones de 'Entre las dos orillas...'

Estoy seguro de que los relatos que no han sido de mi agrado pueden ser plato de gusto para cualquier otro lector, y que de cada autor hallarán al menos un ejemplo que les guste. Mi agradecimiento a estos constructores de puentes que enfrentan tantas dificultades como 'Los constructores de puentes' de Ripley.